

Una vez exterminado Sennaquerib, tuvo Ezequías un poder superior al de la primera parte de su reinado. Los pequeños príncipes vecinos suyos que se habían enriquecido con sus desgracias se apresuraron a entablar amistad con él. De todas partes le mandaban ofrendas. Las arcas que había tenido que vaciar para pagar el rescate, se volvieron a llenar pronto. La seguridad por parte de Asiria era total. Como todo Estado bicéfalo, el imperio, fundado en la unión momentánea de Nínive y Babilonia, se iba separando. Merodach-Baladán, que representaba de tiempo atrás la protesta de Babilonia contra Nínive, se alió con el rey de Judea. Desde el tiempo de Josafat no se había visto en Jerusalén semejante riqueza.

Por unos años el partido reformista disfrutó de poder completo. La tentación frustrada de Sennaquerib fue realmente un hecho decisivo en la historia del judaísmo. Mucho tiempo se recordó este terrible episodio y el hambre y peste que le acompañaron. La liberación anunciada por los profetas sin necesidad de caballos, carros y otros medios ajenos a la antigua táctica de Israel era un milagro grande. El dios nacional había ganado una victoria única.

A lo largo de los cinco o seis años que duró el reinado de Ezequías, los profetas fueron omnipotentes. Isaías era el alma de los consejos del rey. Convencido éste de los dones superiores de su profeta, se inclinaba ante

él, y quizá durante aquel último período no siempre observó la moderación que caracterizó los primeros años de su reinado. Los *anavim* confirmaban al rey que vencería a los perversos y le excitaban a exterminarlos. Parece que el rey no siguió los malos consejos que se le daban, pero satisfizo los deseos de esta gente honrada. Se iniciaron reformas interiores indicadas por los *anavim* y los hombres religiosos recogieron casi toda la autoridad. Probablemente se haría más justicia a los pobres, pero se molestó a las personas inteligentes y se irritó de forma violenta a las mujeres. La fuerza de la reacción que se inició en tiempo de Manasés demuestra que los santos, mientras fueron los amos de la situación, abusaron más de una vez de su autoridad.

Una enfermedad sufrida por Ezequías prueba los matices singulares de la religiosidad de aquel tiempo. Isaías le dijo que arreglara sus asuntos porque iba a morir. Ezequías se volvió hacia la pared y rogó a Jehová que recordara su fidelidad y el empeño con que había hecho cuanto pudiera serle agradable. Isaías salió de su habitación y entró de nuevo diciendo que Dios le había anunciado que Ezequías recobraría la salud y viviría quince años más.

Ezequías compuso, para celebrar su convalencia, un cántico que ha llegado hasta nosotros.

Merodach-Baladán, que estaba en muy buenas relaciones con Ezequías, le envió embajadores para felicitarle por su curación.

Es probable que quisiera al mismo tiempo impulsarlo a una liga contra Nínive. Ezequías recibió muy bien a los embajadores y les enseñó cuantas materias preciosas poseía, como plata, oro, perfumes, armas y toda clase de utensilios. Isaías, que adivinaba las consecuencias de tal alianza, se disgustó con tan imprudente exhibición, amonestó al rey y le anunció, según se dice, que todas esas magnificencias irían a parar algún día a Babilonia. Hay que reconocer que en esta circunstancia inspiraba a Isaías una política bastante sagaz.

El reinado de Ezequías dejó hondas huellas. Vio lo que puede llamarse la fundación definitiva del judaísmo, por la especie de unión que se realizó entre los diversos elementos que estaban hasta entonces en suspensión en la conciencia israelita.

Los pietistas son, en cualquier religión, esencialmente perseguidores, se quejan mucho cuando se los persigue, pero les parece muy mal que se les impida perseguir a los demás. ¡Están tan convencidos de tener razón...! El rey fue más cuerdo que sus piadosos amigos, pero su adhesión completa a la causa de los *anavim* había creado en la clase aristocrática descontentos que habían de estallar violentamente algún día. Los ricos y los pobres de Jehová se convirtieron en enemigos irreconciliables.